

El acusado de asesinar a un albañil en Puigcerdà asegura que no recuerda nada

Girona, 25 abr (EFE).- El acusado de robar, torturar y matar a un albañil de origen rumano de 62 años en Puigcerdà (Girona) el 31 de enero de 2020 ha asegurado que no recuerda “nada” de lo sucedido por haber consumido “alcohol y drogas” el día de los hechos.

Girona, 25 abr (EFE).- El acusado de robar, torturar y matar a un albañil de origen rumano de 62 años en Puigcerdà (Girona) el 31 de enero de 2020 ha asegurado que no recuerda “nada” de lo sucedido por haber consumido “alcohol y drogas” el día de los hechos.

También ha negado que le hubiese confesado el crimen a su primo, Gheorghe S., que está acusado de encubrimiento, para que le fuera a buscar en coche una vez acabó con la vida de la víctima.

En la sesión de este martes del juicio que se celebra en la Audiencia de Girona con Jurado Popular, las testificales han acabado con la declaración de los dos procesados, el principal acusado, Stepan L., de 38 años, y su familiar.

El principal acusado ha explicado que se despertó cerca de la estación de tren con la ropa llena de sangre y pensó que se había peleado. Ha detallado que, la tarde-noche del 31 de enero de hace tres años, quedó con algunos compatriotas y compañeros de trabajo, entre ellos la víctima, y que fueron a diferentes bares de Puigcerdà. A preguntas del fiscal, ha negado que supiera que la víctima había cobrado una cantidad importante de dinero, 3.406 euros, y que hubiera tramado un plan para robarle. En esta línea, ha asegurado que hizo una “broma” cuando le dijo por WhatsApp a otro amigo: “baja con nosotros que Vasile está borracho y tiene dinero”. Según ha declarado, todos habían bebido y, a partir de un momento de la noche, no recuerda nada hasta que se despertó en la estación y llamó a dos de las personas con las que había estado para, al final, contactar con un primo que reside en Girona, Gheorghe S., de 30 años, y a quien según el fiscal le narró el crimen y le pidió que le ayudara a huir. En apenas dos horas, según la señal de sus teléfonos móviles, ese familiar se presentó en Puigcerdà y, a las 4.45 horas, ambos se encontraban ya en la capital gerundense. Los dos han negado la confesión y Stepan L. ha reiterado que no tiene “ni la más mínima idea” de cómo apareció sangre suya en la casa de la víctima y en toda su ropa. Tampoco el motivo por el que parte del teléfono móvil de la víctima estaba en el domicilio del procesado. Además, en el palo con el que golpearon a la víctima había ADN del acusado. Este martes también han declarado los forenses que han sostenido que el cuerpo del fallecido presentaba una decena de costillas rotas, al igual que los dientes y la mandíbula, numerosos hematomas, y hemorragias internas por la multitud de

golpes que le asestaron, así como quemaduras de un cigarro. Los forenses han asegurado que la víctima padeció un "sufrimiento innecesario" y los peritos han afirmado que el acusado no tiene ningún trastorno mental que le afecte a las capacidades cognitivas y volitivas y tampoco hay prueba que acredite afectación por alcohol y drogas en el momento de los hechos. Sí han destacado la "frialidad" del acusado y han atribuido sus grandes lagunas de memoria a una "amnesia procesal", que es "cuando alguien no quiere contar hechos que le pueden suponer un perjuicio a nivel penal".

El fiscal Víctor Pillado pide 30 años de cárcel para el principal acusado por los delitos de asesinato agravado y robo con violencia en casa habitada con uso de instrumento peligroso.

Para su primo, acusado de encubrimiento, reclama una pena de tres años de cárcel.

El juicio seguirá este miércoles con las conclusiones finales y la presentación de los informes de las partes y, posteriormente, se hará la entrega del objeto del veredicto para que el jurado se retire a deliberar. EFE